



UNIVERSIDAD DEL AZUAY

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

ESCUELA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

EL CICLO VITAL DE LA FAMILIA

Monografía previa a la obtención del título de:
Psicóloga Clínica

Alumna: Gisselle Alexandra Valdivieso Ramírez.

Director: Mst. Gerardo Peña Castro.

Cuenca - 2007

A mis Padres

AGRADECIMIENTOS

Agradezco de corazón a mis padres, por haberme brindado su apoyo, comprensión y cariño durante todos estos años. Al director Mst. Gerardo Peña Castro quien, gracias a sus sabios conocimientos ha guiado mi trabajo monográfico para la obtención de mi título profesional.

Al señor Decano de la Facultad de Filosofía y Letras, por su gran ayuda y a todos aquellos maestros de Psicología Clínica por compartir su saber, en especial, a la Lcda. Yolanda Dávila, Lcdo. Alberto Astudillo, Dr. Alfonso Calderón, Lcda. Martha Cobos.

Gracias a todos.

INDICE

	Pág.
INTRODUCCIÓN.....	7
1. LA FAMILIA.....	8
1.1 ¿Qué es la familia?.....	8
1.2 Tipos de familias.....	10
1.3 ¿Qué son los sistemas y los subsistemas?.....	16
1.4 Alianzas, jerarquías, coaliciones y límites.....	18
1.5 ¿Qué es el síntoma para la Terapia Familiar?.....	19
2. EL CICLO VITAL DE LA FAMILIA.....	22
2.1 ¿Qué es el ciclo vital de la familia?.....	22
2.2 ¿Por qué es necesario conocer el ciclo vital de la familia?.....	24
2.3 ¿Cuándo aparece el síntoma en el ciclo vital de la familia?.....	25
3. ETAPAS DEL CICLO VITAL FAMILIAR.....	27
3.1 El tiempo y los sucesos.....	27
3.2 Etapas normativas y no normativas.....	30
3.2.1 Etapas Normativas.....	30
3.2.2 Etapas no Normativas.....	40
3.3 La transmisión del legado familiar.....	40
3.4 La incorporación del futuro.....	41
3.5 Los diversos modos de aliarse con el tiempo.....	42
CONCLUSIONES.....	44
BIBLIOGRAFÍA.....	46

RESUMEN

Esta monografía está focalizada en familia y principalmente en las etapas de su ciclo vital, las cuales son vivenciadas por cada familia de manera diferente, aprendiendo de cada una de estas fases, nuevas habilidades según lo que experimenten y son de crucial importancia para su óptimo funcionamiento.

Hemos visto indicadores de los principales tipos de familias y la relación que pueden tener entre sus miembros o subsistemas, señalando también la importancia que tiene el ciclo vital para el desarrollo de una organización familiar y para cada individuo, así como también el porque se presentan las crisis o síntomas dentro de cada una de las etapas de vida que posee una organización familiar.

ABSTRACT

This research paper is centered on the family, specially, on its life cycle stages which are lived differently by each family, from which, learning new abilities from each phases according to their experience, which are very important for its optimal functioning.

We have seen indicators of the main types of families and the relations among the members or subsystems. We have also pointed out the importance of the life cycle for the development of a family organization and for each individual. Moreover, we have studied the reason of the crisis or symptoms within each of the life stages of a family organization.

INTRODUCCIÓN

En este trabajo monográfico se va a presentar un panorama sobre el Ciclo Vital de la Familia en donde se hablará sobre sus causas y factores que generan cambios dentro del sistema familiar, siendo esta una de las razones principales que me motivaron a realizar este tema.

Nos proponemos identificar las principales etapas en el ciclo de la vida familiar, determinar los efectos que producen dentro de las familias y conocer cuál es la principal tarea o función, para así pensar en la familia como un grupo en evolución que afronta crisis normativas

Con todo lo mencionado se podrá modificar la conducta humana en dirección a ideas más o menos acordadas, es por eso que el ciclo vital de la familia es fundamental para llevar a cabo una selección de información y empezar con la parte central del problema.

Este trabajo esta basado en bibliografía empleada en el curso de graduación de Psicología Clínica, libros de la biblioteca, páginas de Internet y asesoramiento de los profesores de la Universidad del Azuay de la Escuela de Psicología Clínica.

1. LA FAMILIA

Este capítulo está focalizado en la familia y la organización de sistemas y subsistemas que esta podría tener según su funcionamiento. Es en la familia en donde el individuo vive un proceso de desarrollo y aprendizaje aceptando o delimitando su postura ante la organización familiar, dependiendo esta delimitación, del tipo de familia en la que este se encuentre.

1.1 ¿QUÉ ES LA FAMILIA?

Hablar de familia en la actualidad nos lleva a hablar de diversidad. La familia sigue siendo, a pesar de todo, la parte esencial de la constitución de la personalidad de todos los individuos. La familia es claramente el primer contexto de aprendizaje para las personas y con esto es importante aclarar que en ella aprenden no sólo los niños sino también los adultos. En la familia se ofrece cuidado y protección a los niños, asegurando su subsistencia en condiciones dignas. También ella contribuye a la socialización de los hijos en relación a los valores socialmente aceptados.

Las familias acompañan a la evolución de los niños, en el proceso de escolarización, que es una vía excelente para ir entrando en otros ámbitos sociales diferentes a la familia. Esta última, a través de estas funciones apunta a educar a los hijos para que puedan ser autónomos, emocionalmente equilibrados y capaces de establecer vínculos afectivos satisfactorios.

La familia es considerada como un ambiente natural para crecer, desarrollarse, aprender y recibir ayuda, es la trasmisora de la cultura y de cultura, instruyendo a cada uno de sus miembros en relación a su rol social.

La familia es el medio esencial en cuyo seno se organiza toda la vida del individuo y a lo largo del tiempo esta estructura básica experimenta diversos momentos evolutivos que influirá en los procesos de maduración de cada individuo.

Podemos decir que la familia, es el medio en donde se desarrollan todas las personas y se considera de mucha importancia para entender la salud mental de la misma. Pfefferman (2006)¹, considera que la familia es una institución presente dentro de variadas culturas, y es en ella que el individuo establece sus primeras relaciones sociales, teniendo como característica, ser un firme fundamento del orden social establecido.

Es en la familia donde se aprenden las normas y reglas del comportamiento que están institucionalizadas. También es en ella en donde se inicia el aprendizaje y la apropiación de la realidad objetiva que será constituyente de la subjetividad y de la acción del individuo sobre el mundo. El niño recibe de los adultos y principalmente de su familia, las primeras formas de introducción y adopción de valores de una determinada cultura.

Ha estado desde sus orígenes ligada al desarrollo de las sociedades y los modos culturales de cada organización social. La familia es una unidad social que enfrenta una serie de tareas de desarrollo, estas tareas difieren de acuerdo con los parámetros de las diferencias culturales, pero poseen raíces universales. La familia es un sistema vivo, que interactúa con el medio constantemente y que experimenta cambios continuos durante todas las etapas de su ciclo de vida.

¹ Cf. Rosa, Pfefferman, "*La familia y el contexto social*", Curso de graduación de Psicología Clínica, Cuenca, 2006; pg. 1-4

También podemos explicar a la familia como “Una unión de personas que comparten un proyecto de vida en común que se espera sea duradero, en el que se dan sentimientos de pertenencia al grupo, donde existe un compromiso personal entre sus miembros y se establecen intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia.” (Oyarzú, 2000)².

Una familia, como habíamos mencionado, es un sistema pero que opera a través de pautas transaccionales. Las transacciones repetidas establecen pautas acerca de qué manera, cuándo y con qué relaciones estas pautas establecen el sistema. Cuando una madre le dice a su hijo que beba su jugo y este obedece, esta interacción define quién es ella en relación con él y quién es él en relación con ella en ese contexto y en ese momento. Las operaciones repetidas en esos términos constituyen una pauta transaccional.

1.2 TIPOS DE FAMILIAS

En la actualidad podemos apreciar un gran abanico de posibilidades distintas de modelos familiares, en nuestro medio sociocultural, por ello la vivencia familiar será diferente en cada miembro de la familia. Podemos mencionar diez tipos de familias que se diferencian por su estructura, capacidad de adaptación y relación entre sus miembros:

FAMILIAS DE *PAS DE DEUX*: Este tipo de familia se compone por dos personas únicamente. Por ejemplo si se trata de madre e hijo, es posible que él por estar al lado de su madre, pase mucho tiempo con adultos y que esté adelantado en su capacidad verbal y que como sus interacciones son con adultos, éste niño parecería un tanto más maduro. Aunque este niño puede encontrarse en desventaja ya que lo más probable, es que pase menos tiempo de lo común con los niños de su edad.

² <http://hurli.net.com.ar/cedeper/ciclovital.html>, Eduardo, Oyarzú, “*El ciclo vital*”, 2000, pg. 1-6.

Con esta información el terapeuta puede afirmar que con probabilidad, los miembros que integran esta familia están demasiado apegados. Otro ejemplo de familia *pas de deux* es una pareja de ancianos quienes sufren del síndrome del nido vacío porque sus hijos han dejado ya el hogar. Cualquier estructura familiar, sin importar lo funcional que pueda ser en ciertos casos, tiene sectores de dificultades o debilidades. La estructura de esta familia es casi simbiótica ya que los individuos contraen una dependencia recíproca y se favorecen mutuamente en su desarrollo.

FAMILIAS DE TRES GENERACIONES: La familia extensa con varias generaciones que viven en íntima relación es probablemente la configuración familiar más típica. La organización del apoyo y la cooperación en las tareas familiares se puede llevar a cabo con mucha flexibilidad. Este tipo de organización, requiere de un contexto en que la familia y el medio extrafamiliar se encuentren en una continuidad armoniosa.

La familia extensa necesita de un contexto social que complemente sus operaciones. Un ejemplo de este tipo de familias se da, en una familia compuesta por la madre, la abuela y un hijo con la cual la primera pregunta del terapeuta suele ser: ¿Quién se encarga de la crianza del niño?, si las funciones parentales se encargan a la abuela, se deberían idear estrategias para reorganizar la configuración familiar de una manera que la madre real asuma la responsabilidad que le corresponde por la crianza del hijo, y la abuela retroceda a un segundo puesto.

Para el terapeuta es importante descubrir el ordenamiento que tiene la familia. Son muchas las formas de familia de tres generaciones, pueden darse muchas combinaciones desde el progenitor soltero, abuelo y niño, hasta la complejidad de sistemas de parentesco que no necesitan estar viviendo en el mismo techo para ejercer cambios. Puede ser indispensable para el terapeuta descubrir cuál es realmente "la familia", cuántos miembros tiene y qué nivel de contacto mantienen entre ellos.

FAMILIAS CON SOPORTE: En cierta época, era muy normal tener muchos hijos pero los tiempos han cambiado por diversas circunstancias aunque no la unión entre estructuras que se encuentra en la mayoría de las familias grandes. Este tipo de familias se caracterizan por tener un gran número de miembros. Cuando son muchos niños en una familia, por lo común uno de ellos recibe responsabilidades parentales. Estos hijos parentales toman funciones de crianza de los demás niños y se vuelven como los representantes de sus padres, o son vistos como una ayuda o soporte para ellos. El niño parental es puesto en una situación que lo mantiene fuera del subsistema de los hermanos y lo eleva hasta el subsistema parental.

Dentro de esta situación existe un gran peligro de que el hijo parental presente síntomas cuando se cargan sobre él responsabilidades superiores a su fuerza, o a lo que el está capacitado a hacer. Por lo general estos niños tienen dificultad para participar en el contexto social. En la terapia podría dar resultado que se empleen técnicas de fijación de fronteras las cuales reorganicen el subsistema parental sin el hijo parental o soporte, así como también la distribución de responsabilidades de manera igual entre los hermanos, aunque tomando en cuenta la edad de los hijos para la repartición correspondiente.

FAMILIAS ACORDEÓN: En este tipo de familias uno de los progenitores se encuentra alejado por largos períodos de tiempo. Cuando uno de los padres se ausenta, el que permanece en la casa tiene que asumir funciones y responsabilidades adicionales del cuidado de sus hijos. Estas funciones parentales se focalizan en una sola persona durante un tiempo. Como ejemplo si es en el caso que el padre se ausente por un empleo, aún así cuando el progenitor viajero cambie de trabajo y se convierta en una figura permanente dentro de la casa, puede llegar a causar cierta disfunción.

Lo mencionado podría generar el supuesto equilibrio dentro de la organización familiar pero sus miembros acuden a terapia ya que las funciones del progenitor periférico desequilibran la organización del sistema cuando el regresa y se debe reingresar al progenitor incluyéndolo dentro de las funciones distribuidas en la familia.

LAS FAMILIAS CAMBIANTES: Se puede incluir dentro de este tipo de familias a las que cambian constantemente de domicilio, ya sea por una transferencia del lugar de trabajo, deudas de la renta en el lugar del domicilio o también cuando un progenitor soltero cambia de pareja varias veces. Como por ejemplo un padre podría llegar a tener varias compañeras en diferentes momentos de su vida pero cada una de las cuales será esposa y madre en potencia, por lo que el constante cambio de una figura materna confunde y frustra a sus hijos. Por otro lado, si el cambio de contexto se debe al domicilio, existe una pérdida de sistemas de apoyo y la familia queda aislada. Los hijos pierden su red de amigos y compañeros y deben ingresar en un contexto escolar y social nuevo con lo que pueden desarrollar disfuncionalidad en estas áreas.

FAMILIAS HUÉSPEDES: Dentro de esta familia tenemos a un niño huésped quien es miembro de una familia temporal. Si estos niños son colocados en ciertos hogares por instituciones, sus trabajadores sociales ponen en aclaración, que la familia huésped no debe apegarse al niño y se debe evitar la relación padres-hijo, ya que si lo anterior sucede, es solo para romperse cuando al niño se lo transfiere a un nuevo hogar huésped o es devuelto a su familia de origen y para causar un desajuste intelectual y emocional en el niño. En ocasiones estas familias se ordenan como si el niño no fuera huésped, es decir, el infante es incorporado al sistema familiar lo que puede generar en él ciertos síntomas que pueden deberse al ingreso del niño huésped en un sistema familiar nuevo, lo que sería una crisis de transición, pero si éste está integrado a la familia, sus síntomas obedecen a la organización de la misma.

En estos casos el terapeuta debería considerar la posibilidad de introducir a un asistente o trabajador social de la institución, al contexto terapéutico y utilizar a este como un coterapeuta para dar la correcta asistencia a la organización familiar.

FAMILIAS CON PADRASTRO O MADRASTRA: El momento que un padre adoptivo se agrega a la organización familiar, este debe pasar por un proceso de integración. El nuevo integrante puede no entregarse a la nueva familia con un verdadero compromiso de asumir el rol que ahora le correspondería, o a su vez, la organización familiar establecida puede mantenerlo en una posición periférica o aislada. Por ejemplo en los casos en que los niños vivieron alejados de su padre natural hasta el nuevo matrimonio del mismo, deberían adaptarse tanto a su padre o madre natural como al que no lo es, aceptando que el nuevo miembro cumpla ciertas funciones, responsabilidades y deberes como parte o miembro del hogar.

FAMILIAS CON UN FANTASMA: En este caso tratamos con una familia que ha sufrido la muerte o abandono de un miembro, quienes pueden llegar a tener problemas para reasignar las funciones de la persona que falta. Muchas veces los miembros de este hogar se colocan en una postura un tanto errada o disfuncional, al decir que, si el padre estuviese vivo, sabrían que hacer y sienten que adueñarse de las funciones y responsabilidades que realizaba su padre sería una falta de respeto a su memoria.

Esta familia en transición, puede vivir sus problemas como la consecuencia de un duelo incompleto o no resuelto. Se podría recomendar para este tipo de familias, el trabajo de aceptación y elaboración del duelo hacia la persona fallecida, trabajando conjuntamente con todos los miembros de la familia, delegando nuevas funciones y tareas a los mismos.

FAMILIAS DESCONTROLADAS: Cuando uno de los miembros de esta familia presenta síntomas en el área de control, podríamos suponer que existen conflictos en una o varias áreas como puede ser, la organización de jerarquías, la práctica de las funciones del subsistema parental y la cercanía o relación entre sus miembros.

Los conflictos de control varían según la etapa de desarrollo de los miembros de la familia. Por ejemplo, uno de los problemas más comunes en familias con hijos pequeños es cuando uno de los niños es definido por sus padres como desobediente, que no sigue ninguna regla y tarea y el cuál atemoriza a la familia con sus acciones.

Para esta situación deberíamos suponer que el niño tiene un cómplice, que está sobre los hombros de alguno de los adultos, de los cuales, es probable que uno de los cónyuges desautorice al otro, lo cual confiere el poder sobre el niño. Con este tipo de familia se podría reorganizar la misma, de modo que los padres colaboren entre sí y el hijo sea colocado en el subsistema que pertenece.

FAMILIAS PSICOSOMÁTICAS: La estructura de ésta familia incluye excesivos cuidados cuando alguno de los miembros de la familia es un problema psicosomático. Como característica de esta familia podemos descubrir sobreprotección, unión excesiva, incapacidad para resolver problemas y una gran preocupación por evitar los conflictos. Este tipo de familias parecen funcionar de manera correcta cuando un miembro de su organización tiene una enfermedad. Una familia psicosomática podría ser considerada como ideal, normal o típica, la cual se destaca por relaciones de lealtad y de protección, pero que, al momento de un conflicto que desequilibra su organización, ocasiona en ellos una gran dificultad para adaptarse y dar solución ha dicho problema.

1.3 SISTEMAS Y SUBSISTEMAS

Un sistema es un conjunto de elementos (subsistemas) que se interrelacionan entre sí bajo reglas determinadas que tienen una estructura, que la totalidad va más allá de la suma de las partes y está en un contexto determinado. (Pfefferman, 2001)³. Podemos decir que la familia es un sistema que se interrelaciona con el medio en el que se encuentra y que está en cambio continuo, y que el momento que se modifica un elemento, se modifica o cambia todo el sistema ya que este último tiende a equilibrarse a través del sintoma de alguien.

Podríamos decir que los sistemas son abiertos, no hay sistema que no interactúe con el ambiente e intercambie información y que el comportamiento de un sistema depende de cómo se relacionen sus partes, más que de ellas mismas. El sistema se diferencia y desempeña sus funciones a través de sus subsistemas. Los individuos son subsistemas en el interior de una familia. Los subsistemas pueden formarse por generación, sexo, interés o función.

Subsistemas: Las familias están organizadas en subsistemas, estos son su organización funcional y se relacionan con las funciones que inevitablemente en la familia deben cumplir juntos algunos de sus miembros, por ejemplo la crianza de los hijos por parte de los padres. Los individuos o miembros de cada familia, pueden pertenecer a más de un subsistema. Como por ejemplo, la pareja constituye un subsistema conyugal, con relación a sus funciones como marido y mujer, pero se crea un subsistema parental, con sus funciones como padres. La relación de cada padre con sus hijos, crea los lazos filiales, que también tiene características de subsistema.

³ Rosa, Pfefferman, “*La familia y el contexto social*”, Curso de graduación de Psicología Clínica, Cuenca, 2006, pg. 4-6

Los hermanos crean y mantienen relaciones fraternas, que también son queridas y tienen sus funciones durante el ciclo vital de la familia. Los individuos y los subsistemas de los que participan están marcados por fronteras, las cuales regulan el contacto y los intercambios con los otros dentro y fuera de la familia, así como también las alianzas, jerarquías y coaliciones se crean dentro en la organización familiar.

El sistema familiar se diferencia y desempeña sus funciones a través de sus subsistemas. Los individuos son subsistemas en el interior de una familia. Las uniones de dos personas, como la de marido-mujer, madre-hijo o hermano-hermana, pueden ser también subsistemas. Cada individuo pertenece a diferentes subsistemas en los que posee diferentes niveles de poder y en los que aprende habilidades diferentes. Así, por ejemplo, el "subsistema conyugal", se constituye cuando dos adultos se unen con la intención de constituir una familia.

La pareja debe desarrollar pautas en las que cada esposo añada la acción del otro en muchas áreas. Deberán ceder parte de su individualidad para lograr un sentido de pertenencia. El "subsistema parental", se constituye al nacer el primer hijo. El funcionamiento eficaz del subsistema requiere que los padres y los hijos acepten el hecho de que el uso diferenciado de autoridad constituye un punto muy necesario e importante del subsistema parental.

Esto se convierte en una primera escuela de formación social, para los niños, que necesitan saber cómo negociar en situaciones de poder desigual. El "subsistema fraterno" (hermanos), es el primer intento social en el que los niños pueden experimentar relaciones con sus iguales. En el mundo fraterno, los niños aprenden a negociar, cooperar, competir y asumir responsabilidades y tareas.

1.4 ALIANZA, COALICIÓN, LÍMITES Y JERARQUÍAS

Por "alianza" se entiende la unión y el apoyo mutuo que se dan, entre sí, dos personas. Se la considera como una unidad para construir algo. La alianza supone compartir intereses sin estar dirigida contra nadie.

La "coalición", en cambio, es la unión de dos miembros contra un tercero. Es un acuerdo de alianzas establecido para mutuo beneficio de los aliados frente a otra persona. "La coalición divide a la tríada en dos compañeros y un oponente". (Pfefferman, 2006)⁴.

Los límites o fronteras, se refieren al tipo de vínculo que existe entre los subsistemas y que funcionan como líneas de demarcación, separando a un grupo frente al medio entre dos sistemas o subsistemas. Gráficamente, los tres tipos de límites, se representan:

- Límite CLARO --- Límite claramente definido (.....)
- Límite DIFUSO --- Límite permeable (-----)
- Límite RIGIDO --- Límite no permeable (_____)

La familia con límites difusos recibe el nombre de "familia aglutinada"; la familia con predominio de límites rígidos, se llamará "familia desligada". Los miembros de familias aglutinadas (límites difusos) pueden verse perjudicados en el sentido de que el gran sentido de pertenencia requiere abandono de la autonomía. La conducta de un miembro de la familia afecta de inmediato a los otros y el stress individual repercute de manera intensa a través de los límites y produce un rápido eco en otros subsistemas (Cibanal, 2005)⁵. Así pues, la familia aglutinada responde a toda variación en relación con lo habitual con una excesiva rapidez e intensidad.

⁴ Rosa, Pfefferman, "La familia y el contexto social", Curso de graduación de Psicología Clínica, Cuenca, 2006, pg. 5-7.

⁵ Cf. http://perso.wanadoo.es/aniorte_nic/apunt_terapi_famil_5.htm, Luis Cibanal, "Introducción a la sistémica y terapia familiar", Universidad de Alicante, España, 2005, pg. 24-30.

Los miembros de familias desligadas (límites rígidos) pueden funcionar en forma autónoma, pero poseen un sentido desproporcionado de independencia y carecen de sentimientos de lealtad y pertenencia y, de requerir ayuda mutua cuando la necesitan. Estas familias toleran una amplia gama de variaciones individuales entre sus miembros. El stress que afecta a uno de sus miembros no atraviesa los límites inadecuadamente rígidos.

Así, pues, la familia desligada tiende a no responder cuando es necesario hacerlo. El terapeuta debe operar como un delineador de límites, que clarifique los límites difusos y abra los límites excesivamente rígidos.

Los sistemas poseen una jerarquía: todo sistema posee un cierto nivel de ordenación respecto al poder en la mantención de la organización en la cuál su patología, es una fuente principal de perturbaciones, según Haley, son una forma especial de patología de alianza como por ejemplo los hijos parentales.

1.5 ¿QUÉ ES EL SÍNTOMA PARA LA TERAPIA FAMILIAR?

En el trabajo con sistemas familiares se ha logrado descubrir ciertas formas de aproximarse a los problemas que se generan en sus interacciones. En familias se habla de "síntomas", en otros sistemas mayores se los denomina "problemas" o "conflictos", en cualquiera de los casos se trata de manifestaciones que nos alertan sobre una disfunción en la organización de la familia con la que se trata.

Estos "síntomas" o "problemas" pueden aparecer en subsistemas o en el sistema total, por ejemplo: problemas en algún miembro que pueden ser hasta somáticos o problemas generales definidos por el propio sistema tales como: "falta de comunicación". Es necesario recalcar que como observadores no tenemos acceso para definir que un sistema tiene un conflicto, solo podemos recibir las "quejas" de sus miembros o del sistema que "sufré", y construir una reformulación que nos ayude a crear cambios estructurales en él.

La mantención de "síntomas" o "problemas" puede ser explicada en términos de algún patrón colectivo de interacción, algún proceso circular por el cual la reducción de síntomas en alguno de sus miembros actúa para inducir nuevos síntomas o problemas en otros miembros del sistema. Este supuesto parte de la base de que los síntomas cumplen funciones en el sistema y más que buscar el inicio de sus causas, se busca descubrir cómo es que estos se mantienen. Las hipótesis acerca de las pautas de mantenimiento de los síntomas o problemas se desarrollan a partir de la observación y la exploración del contexto de interacciones que se generan en torno a la familia.

Independientemente de cómo se hayan creado los síntomas o conflictos estos pueden persistir si son mantenidos por pautas interaccionales continuas en el presente. La pregunta que surge es ¿si los integrantes del sistema y sus interacciones mantienen o sostienen los síntomas?

Los síntomas o conflictos y su contexto interpersonal pueden considerarse como piezas de una secuencia repetitiva, que se autoperpetúa por ejemplo: un niño "rebelde" que mientras más se le controla, más "rebelde" se pone. Una vez que se ha determinado cuáles son los mecanismos que contribuyen a la mantención de la secuencia de interacciones que contiene el problema, se debería romper esos mecanismos en secuencia, evitando que regrese el conflicto.

Una vez hecho esto existen dos posibilidades: o aparece otro conflicto o problema bloqueado por el anterior, o no aparece ninguno. Generalmente los síntomas que así desaparecen obedecen a secuencias interaccionales automantenidas y recurrentes y al eliminarse el síntoma surge un gran alivio colectivo.

En tal caso muchos de los síntomas o conflictos pueden ser el resultado de fenómenos casuales que llevaron a que se mantengan por la participación de todos los miembros del sistema. Así entonces los síntomas dentro del sistema familiar aparecen cuando se desequilibra, por la razón que sea, un elemento de esta organización. El síntoma aparece también cuando algún miembro de la familia se encuentra en una situación imposible y procura salirse de ella. (Haley, 1991)⁶.

Para finalizar, es de mucha importancia recordar que es en el sistema familiar en donde sus miembros se desarrollan, aprenden, adoptan y actúan mediante una determinada postura característica de cada subsistema, para obtener un equilibrio y funcionalidad dentro del ámbito familiar, grupal y personal que servirá para el aprendizaje de una buena interacción y un óptimo funcionamiento como personas fuera de la organización que haya tenido la familia de origen.

⁶ Cf. Jay, Haley, “*Terapia no convencional, Ciclo vital de la familia*”, Edit. Amorrortu Bisesl, 1991, pg. 33-36.

2. EL CICLO VITAL DE LA FAMILIA

La familia vive un proceso que se ha descrito como El ciclo vital familiar, en el que se plantea una secuencia de momentos altamente significativos por las expectativas, la tensión y los cambios que desde ellos se plantean. Dentro de este capítulo observaremos la importancia de este para el funcionamiento de la estructura familiar y cuándo y porqué se dan las crisis dentro de este ciclo.

2.1 ¿QUÉ ES EL CICLO VITAL DE LA FAMILIA?

Las etapas emocionales e intelectuales por las cuales pasamos todas las personas desde nuestra niñez hasta los años de retiro, como miembros de una familia, son llamados ciclos de la vida familiar. En cada una de estas fases o etapas, nos enfrentamos a ciertos desafíos en la vida familiar lo cual causa que se desarrollen o ganen nuevas habilidades o destrezas para lidiar con las mismas. Estas destrezas nos ayudan a trabajar entre los cambios que casi todas las familias pasan a lo largo de su vida.

Las familias, como las personas atraviesan diferentes etapas, recorriendo un ciclo evolutivo. (González, 2000)⁷, añade que en general se pueden distinguir tres grandes tiempos en la vida de una familia: el tiempo de constitución, que abarca cuestiones tales como elección de la pareja, matrimonio y cohabitación sin hijos, el tiempo de expansión, esto es de la llegada de los hijos, que implica la transición a la paternidad y la vida con hijos de edad preescolar y escolar, y por último un tiempo de reducción, cuando los hijos se emancipan, la pareja vuelve a quedar sola y sin actividad laboral.

⁷ Cf. <http://www.oei.es/valores2/tornaria.htm>, Dra. María del Luján González, “*Foro Iberoamericano sobre Educación en Valores*”, Montevideo, 2000, pg. 1-5.

Las etapas que se inscriben dentro de estos tiempos se definen en relación a estos factores: cambios en la composición familiar, cuando miembros se añaden o se pierden, cambios en la composición en relación a las edades y cambios en la situación laboral de los miembros de la familia.

No todas las personas atraviesan estas etapas con facilidad. Ciertas situaciones como una enfermedad severa, problemas financieros o la muerte de una persona querida, pueden afectar en cuan óptimo es el paso entre estos ciclos.

El sistema familiar es un ser vivo que, al igual que individuo, puede ser susceptible de estudio desde la perspectiva de etapas o fases de evolución. El ciclo vital familiar es un proceso de desarrollo el que consiste en atravesar una serie de etapas que implican cambios y adaptaciones. Estos cambios pueden provocar crisis, de menor y mayor intensidad en el núcleo familiar, puesto que al pasar de una etapa a otra las reglas de la familia cambian, provocando en el sistema familiar situaciones adversas como es la separación de uno de sus miembros o la llegada del primer hijo y los problemas a nivel familiar y de pareja que puedan presentarse.

El ciclo vital familiar para (Cardona, 2000)⁸, es vivido por cada familia de manera singular. Es posible que algunas familias no hayan vivido todas las etapas o que otras vivan de manera paralela varias de ellas, sin embargo todos los sistemas familiares encuentran en las etapas del ciclo vital familiar, un marco de referencia para el estudio, análisis, comprensión, o para complementar el diagnóstico de la familia y proyectar prevenciones para sus miembros.

⁸ Cf. http://tuytubebe.com/contenido/familia/ciclo_vital_familiar.htm, Juan Eugenio, Cardona, “*El ciclo vital familiar*”, Asesorías pedagógicas especializadas, Medellín-Colombia, pg. 1-2.

2.2 ¿PORQUÉ ES IMPORTANTE CONOCER EL CICLO VITAL?

Si llegamos a dominar las nuevas habilidades que se crean en el paso de las diferentes fases del ciclo vital, nos permite movernos con facilidad y logro de una etapa de desarrollo a la siguiente, aunque si no se dominan las mencionadas nuevas habilidades, todavía se puede pasar a la siguiente etapa, pero se podrían tener mas dificultades con las relaciones y transiciones futuras en las etapas posteriores.

El Ciclo vital familiar sugiere que una transición exitosa puede ayudar también a prevenir enfermedades y desordenes emocionales o relacionados con el estrés. Ya sea desde el punto de vista de padre o de hijo, de hermano o hermana, unidos por sangre o afecto, las experiencias que se viven dentro del ciclo vital van a afectar quienes somos y en quienes nos convertiremos.

El Ciclo Vital y cada una de sus etapas son importantes para la familia y para el conocimiento del terapeuta, porque al estar marcadas por la evolución natural y progresiva de sus miembros, están cargadas de situaciones nuevas que implican toma de decisiones, redefinición de acuerdos y tareas así como cambios en cuanto a la estructura y dinámica familiar.

Al momento de experimentar con este ciclo vital, se puede observar en la familia, períodos de equilibrio y adaptación, y períodos de desequilibrio y cambio. Los primeros se caracterizan por el dominio de las tareas y aptitudes pertenecientes a cada etapa del ciclo que atraviesa el grupo familiar, los segundos implican el paso de un estadio nuevo y más complejo y requieren que se elaboren tareas y aptitudes nuevas.

2.3 LA CRISIS VITAL: ¿CUÁNDO APARECE EL SÍNTOMA DENTRO DEL CICLO VITAL DE LA FAMILIA?

El estrés que se da en el diario vivir o algunas situaciones o condiciones como enfermedades o desempleo, pueden irrumpir el ciclo normal de una familia. Una crisis o estrés continuo pueden demorar la transición a la siguiente fase de vida, o podemos pasar a la siguiente pero sin las habilidades necesarias para tener éxito.

Entendemos la palabra crisis como una alteración del equilibrio. Y de acuerdo a la explicación en el que "crisis" significa a la vez peligro y oportunidad, podríamos decir que el peligro se encuentra en la posibilidad de que tal equilibrio no se restablezca. Por el contrario la oportunidad que siempre está presente es la de restablecerlo si hay voluntad de las partes o elementos de sistema.

Una crisis vital está relacionada con un momento en la vida de alguien, en proceso de desarrollo; en este caso, la familia está en un constante crecimiento, atraviesa momentos naturales, cambia y exige una adaptación, en un nivel superior del desarrollo, para continuar su camino. De todos modos debemos aclarar que a pesar de tomar a la familia como totalidad, no dejamos de advertir que en un alto porcentaje esta entra en crisis.

La mayor cantidad de situaciones problemáticas que se presentan, incluidos los problemas de los hijos, provienen de desequilibrios en la pareja. De todo esto se desprende entonces que las crisis vitales en las familias son aquellos momentos propios de un desarrollo normal, pero que por ser nuevos para los protagonistas, exigen de ellos un esfuerzo por aceptar, asimilar, y adaptarse a los cambios, de modo de continuar una vida familiar autónoma y creciente.

Los síntomas aparecen cuando el ciclo vital en curso de una familia o de otro grupo se disloca o se interrumpe. El síntoma es una señal de que la familia está enfrentando dificultades para superar una etapa del ciclo vital, como por ejemplo una crisis de nervios que sufre la madre por la crianza de su primer hijo. La terapia en estos casos debería centrarse para que los individuos superen las crisis tomando en cuenta que el crecimiento del individuo está determinado por su gran participación en el sistema y en el desarrollo de este.

En conclusión podemos recalcar que con el ciclo vital de cada familia, el cual es vivido de manera diferente por cada una de ellas, lleva a sus miembros o subsistemas a caer en conflictos, creando ciertos síntomas, por el cambio continuo que viven y la transición de etapas a las que deberán adaptarse de manera funcional, para su óptimo desarrollo.

3. ETAPAS DEL CICLO VITAL DE LA FAMILIA

La familia puede verse afectada por una serie de sucesos que ocurren en diferentes etapas de su vida familiar, las cuales la familia utilizará para desarrollar y equilibrar la organización de sus miembros, teniendo en cuenta en que lugar del tiempo se encuentran y que recursos utilizan para hacer frente a los conflictos y la resolución de las tareas normativas de cada etapa.

3.1 EL TIEMPO Y LOS SUCESOS DE LA VIDA FAMILIAR

Para empezar el análisis de este punto deberíamos en primera instancia, tener una descripción cronológica de los sucesos que la familia ha experimentado y a partir de esta descripción podemos llegar a valorar el significado que han tenido estas situaciones en la familia. El tiempo se refiere a una dimensión temporal y es de gran importancia ya que al considerar que la realización familiar se logra en cada momento actual, el pasado y el futuro se muestran en el presente dando paso al aquí y ahora.

La realidad presente que constituye la familia está formada por su propia historia y experiencias vividas. Si es que al tomar en cuenta el pasado, este no es asumido conscientemente por los miembros de la familia, esta condiciona para que sus pautas de comportamiento se mantengan y no tengan lugar a un cambio. Podemos decir que el futuro también da un gran significado al presente, es decir, que los proyectos que la familia pretende llevar a cabo configuran la experiencia actual.

Aunque no todas las familias viven de igual manera la perspectiva temporal, algunas de estas se centran en el pasado, en donde las decisiones que tomen se basarán en la tradición, como por ejemplo la frase "mi madre hubiese hecho esto así..".

Otros hogares viven centrados en el presente ya que, el lograr un proyecto planteado les da significado y satisfacción, con frases como “cuando construyamos nuestra casa..” (Gimeno, 1999)⁹.

La psicología, en este caso, trata de buscar dentro del desarrollo familiar, las causas y factores que configuran el cambio en la familia. Podríamos decir que más que el tiempo son importantes los sucesos que se dan en ese tiempo y en que afectan a la familia, de los cuales su impacto es muy variable, unos más intensos que otros, dolorosos o gratificantes. Estos sucesos que se presentan en la familia, se apoyan en otros anteriores y toman significado a partir de su historia o experiencia. En cierta manera, la interpretación y el modo de afrontar los sucesos presentes, establecen el origen de los sucesos posteriores, es decir, se comprenderá qué hace y cómo reacciona la familia ante esas situaciones.

Estas experiencias familiares son vivencias compartidas, que sirven para la construcción de la identidad familiar, que dejan diferenciar a una familia del resto de familias. Los sucesos pueden llegar a fortalecer o consolidar la organización familiar y pueden actuar como agentes de cambio, que dan como resultado pequeñas transiciones; o por otro lado, pueden ser los generadores de cambios muy importantes o transiciones en la vida familiar.

Con lo mencionado es importante conocer los recursos que utiliza el sistema, así como también las dificultades o flexibilidad que la familia demostró para adaptarse a estas. Las situaciones que han generado conflictos o crisis importantes, constituirán un legado familiar; con el cual se heredan alianzas, rencores, estilos de afrontamiento como también expectativas de éxito y fracaso.

⁹ Cf. Gimeno, “*La familia, el desafío de la diversidad*”, 1999, Curso de graduación de Psicología Clínica, Cuenca, 2006, pg. 2.

Cuando se observen estos mencionados sucesos generadores de cambio, es importante tomar en cuenta el ritmo con el que se produjo el cambio, ya que si ocurren demasiado lentos o rápidos, se convierten en un impedimento para que la organización familiar sea funcional. Además de los sucesos familiares, existen sucesos externos, sociales, políticos; que los conectan con el mundo exterior, para que así, los miembros de esta familia sean en parte iguales y en parte diferentes, compartan sus pensamientos y experiencias dentro y fuera del hogar. La experiencia que obtiene la familia se da por la interpretación y el modo en el que se vivieron los sucesos, es decir, cuál fue el impacto y el significado de lo sucedido para sus miembros.

3.2 ETAPAS NORMATIVAS Y NO NORMATIVAS

Las etapas a mencionar no son universales y la edad en que comienzan, su duración, sus características y la manera que se desempeñan sus tareas viene dadas por cada cultura. Esta última, establece ciertos criterios de normalidad en el ciclo familiar mediante las leyes, la tradición o normas generalizadas. Cada una de las etapas está diferenciada por el modo en que la familia logra acercarse a sus metas, las cuales van a ser el desarrollo personal de sus miembros y su integración en la comunidad, teniendo en cuenta que estos miembros van a tomar diferentes roles según la etapa en la que se encuentren.

Cusinato (1990) hace una diferencia entre dos tipos de tareas; las relacionales, que se refieren a la vida afectiva de la familia, que se dan por ejemplo cuando se incorpora un miembro nuevo en la organización familiar como el nacimiento de un hijo; y las organizacionales se refieren a la distribución del tiempo y de las responsabilidades de la familia, como por ejemplo cuando la madre deja el hogar para unirse a un ámbito laboral. Entonces la satisfacción de la familia depende del logro de estas tareas de cada etapa.

El sistema familiar como fue ya mencionado es un ser vivo que, al igual que un ser individual, puede ser estudiado desde la perspectiva de etapas evolutivas. Aunque muchos autores difieren un tanto en los nombres que otorgan a cada etapa, nos centraremos en la descripción que hace (Haley, 1991)¹⁰ en la Terapia no convencional.

3.2.1 ETAPAS NORMATIVAS

1. PERÍODO DE GALANTEO (ADOLESCENCIA): En cada etapa de la vida de la familia humana está involucrada una familia extensa; los padres, influyen en las parejas potenciales de sus hijos y ayudan a criar a los nietos. Por lo tanto, el matrimonio no es la unión de dos personas, sino la conjunción de dos familias que ejercen su influencia y crean una red de subsistemas. Existe un período de la vida en que la gente joven aprende a galantear y a participar en esta actividad, y cuanto más se demore este proceso en un adolescente, más periférico llegará a ser, respecto a su red social. El joven que ha cumplido veinte años y todavía no ha salido con chicas estará en inferioridad con respecto a los otros muchachos de su edad que ya llevan años de experiencia en cuanto a técnicas de "galanteo".

No se trata solamente de que el joven no haya aprendido cómo manejarse con el sexo opuesto, sino que su conducta social es inadecuada; las personas a quienes elige para galantear están pasando por las últimas etapas de la conducta de galanteo, mientras que él todavía se está abriendo camino por los primeros pasos de esta experiencia. El adolescente enfrenta un problema particular: su involucración simultánea con su familia y con sus pares. El modo en que debe comportarse para adaptarse a su familia tal vez impida su desarrollo normal respecto de la gente de su edad. Se trata, esencialmente, de un problema de destete, y este último no es completo hasta que el chico abandona el hogar y establece vínculos íntimos fuera de la familia. Los padres pueden llegar a soltar a sus hijos, pero también mantenerlos en la organización familiar.

¹⁰ Cf. Jay, Haley, "*Terapia no convencional, Ciclo vital de la familia*", Edit. Amorrortu Bisel, 1991, pg. 43-49.

Tan pronto como un hombre joven se aventura fuera de su familia y se une seriamente con una mujer joven, dos parejas de padres se convierten en partes del proceso. La terapia, si logra éxito, reubica a la persona joven en una vida en la que puede desarrollar al máximo sus aptitudes potenciales. Cuando no es exitosa, el sujeto se convierte en una persona periférica; incluso puede ocurrir que la terapia fracase. El hecho de comprender que no hay un único método terapéutico adecuado para todos los adolescentes con problemas, introdujo un cambio: cada individuo está en un contexto que le es singular, y la terapia debe ser suficientemente flexible como para adaptarse a las necesidades de la situación particular.

La mayoría de los adolescentes se acercan al tratamiento cuando sienten que les resulta imposible participar como quisieran en el amor o en el trabajo. Es importante que el terapeuta reconozca, en las vidas que ciertos jóvenes llevan, el resultado de no haber podido desenredarse de sus familias. Lo difícil para el clínico es determinar que es lo que impide al chico alcanzar una vida más interesante, y eso a menudo es imposible si el clínico no se reúne con toda la familia. Así como la gente joven puede evitar el matrimonio por razones personales que no tienen que ver con la familia, también puede lanzarse al matrimonio en un intento de liberarse de su red familiar.

2. EL MATRIMONIO Y SUS CONSECUENCIAS (PAREJA ESTABLE): En muchas culturas las ceremonias que rodean al nacimiento, la adolescencia, el matrimonio y la muerte son protegidas para que se mantenga la estabilidad de la vida. Para muchas parejas el período de la luna de miel y el tiempo que transcurre antes de que tengan hijos es un período muy satisfactorio. Para otros no lo es; puede producirse una tensión muy grande, capaz de romper el vínculo marital o de generar síntomas en los individuos antes de que el matrimonio se haya puesto en marcha.

Aunque el acto simbólico de contraer matrimonio tiene un significado diferente para cada uno, es, ante todo, un acuerdo de que la pareja se compromete mutuamente de por vida. Cuando la pareja casada empieza a convivir, debe elaborar una cantidad de acuerdos, necesarios para cualquier par de personas que viven en íntima unión. Deben acordar nuevas maneras de desenvolverse con sus familias de origen, sus pares, los aspectos prácticos de la vida en común, y las diferencias sutiles y grandes que existen entre ellos como individuos. Implícita o explícitamente deben de resolver una gran cantidad de cuestiones, algunas de las cuales son imposibles prevenir antes del matrimonio.

Es frecuente que durante este período inicial eviten la discusión abierta o las manifestaciones, debido a lo bueno que rodea al matrimonio y a que no desean herir sus sentimientos. A veces los temas que no pueden discutirse quedan arraigados en el matrimonio. En este período temprano, marido y mujer aprenden a usar, tanto como el poder de la fuerza, el poder manipulativo de la debilidad y la enfermedad. No es posible separar fácilmente las decisiones de la pareja reciente de la influencia parental. La joven pareja debe establecer su territorio, con cierta independencia de la influencia parental, y a su vez los padres deben cambiar los modos de tratar a sus hijos, una vez que estos se han casado. La involucración paterna en un nuevo matrimonio puede ser causa de grandes problemas en éste, a menudo sin que nadie se dé cuenta de cuál es el origen de ese sentimiento negativo.

Algunas parejas intentan delimitar su propio territorio en forma muy independiente, cortando toda relación con las familias de origen. Esto no suele dar resultado y, por el contrario, tiende a desgastar a la pareja, porque el arte del matrimonio incluye el que la independencia se alcance mientras al mismo tiempo se conserva la unión emocional con los respectivos parientes y otras personas de fuera de las familias.

3. EL NACIMIENTO DE LOS HIJOS Y EL TRATO CON ELLOS: Una pareja joven que durante el primer período matrimonial ha elaborado un modo afectuoso de convivencia se encuentra con que el nacimiento de un niño plantea otras cuestiones y desestabiliza algunas anteriores. Cuando surge un problema durante este período no es fácil determinar la "causa", porque en el sistema familiar son muchos los ordenamientos establecidos que se revisan como resultado de la llegada de un hijo. Parejas jóvenes que consideran a su matrimonio como un ensayo, se encuentran con que la separación es menos posible, otras parejas que se creían mutuamente comprometidas, se descubren sintiéndose atrapadas con la llegada de un niño y aprenden, la fragilidad que tiene su matrimonio.

Con el nacimiento de un niño, están inmersos automáticamente en un triángulo. No es un triángulo con un extraño o un miembro de la familia extensa; es posible que se desarrolle un nuevo tipo de celos cuando un miembro de la pareja siente que el otro está más apegado al niño que a él o a ella. Muchas de las cuestiones que enfrenta la pareja empiezan a ser tratadas a través del niño; si un hijo se convierte en parte de un triángulo, cuando es suficientemente grande para abandonar el hogar se suscita una crisis, porque la pareja queda frente a frente sin el niño viviendo entre ellos; se reactivan entonces cuestiones no resueltas desde hace muchos años, antes de que el niño naciera.

En la etapa del cuidado de los niños pequeños se plantea un problema especial a algunas mujeres. El ser madres es algo que se anticipa como una forma de autorrealización. Pero el cuidado de los niños puede ser una fuente de frustración personal. Su educación las preparó para el día en que fueran adultas y pudieran emplear sus aptitudes especiales, y ahora se encuentran aisladas de la vida adulta y viviendo nuevamente un mundo infantil. Por el contrario, el marido puede participar con adultos en su mundo de trabajo y disfrutar de los niños como una dimensión adicional de su vida.

La esposa que se encuentra en buena medida limitada a la conversación con niños también puede sentirse denigrada con el rótulo de ser "solamente" ama de casa y madre. El anhelo de una mayor participación en el mundo adulto para el que se preparó puede hacerla sentir insatisfecha y a la vez sentir celos o envidia de las actividades de su marido. En ocasiones, un período de crisis es cuando los hijos empiezan la escolaridad. En el pasado, cuando un hijo empezaba a portarse mal o no quería ir a la escuela, lo que se hacía habitualmente, era dejarlo quedarse en casa mientras iniciaba una tarea individual, con la esperanza de que se recobraría y terminaría por querer ir a la escuela. Mientras tanto, se volvía más rebelde y más aún con sus pares.

La escuela representa para los padres su primera experiencia con el hecho de que los hijos terminarán por dejar el hogar y ellos quedarán solos. Es en esta etapa cuando la estructura familiar se hace más visible para un terapeuta consultado a causa de un problema infantil. Las pautas de comunicación en la familia se han hecho habituales, y ciertas estructuras no pueden adaptarse a la idea que el niño salga fuera de la familia. El problema más habitual es que un progenitor, generalmente la madre, se alíe con un hijo en contra del otro progenitor; ella entonces protestará porque él es demasiado duro con su hijo; mientras él lo hará porque ella es demasiado permisiva.

Frecuentemente, la madre se muestra a la vez servicial y frustrada con su hijo en sus intentos de manejarse con él. El padre es más periférico, y si interviene para ayudar a la madre, ella lo ataca y él se retira, dejándola incapacitada de manejarse de una manera eficaz con el chico. Esta pauta se repite constantemente y hace que se impida que el hijo madure y que la madre se desvincule de la crianza para tener una vida propia más productiva. Mientras tanto el niño se convierte en el medio para que los padres se comuniquen acerca de los problemas que no pueden hablar de forma directa.

Por ejemplo, si hay una situación en torno a la masculinidad del padre, que no puede encararse dentro del matrimonio, la madre puede preguntar si el hijo no es demasiado afeminado, mientras el padre puede insistir en que el muchacho es suficientemente masculino. El chico coopera comportándose en forma lo suficientemente femenina como para proporcionar argumentos a la madre, y suficientemente masculina como para apoyar al padre. Parece no saber del todo cuál es su sexo, mientras se desempeña como una metáfora dentro de este triángulo.

4. DIFICULTADES MATRIMONIALES DEL PERÍODO INTERMEDIO: La pareja que ha estado casada durante diez o quince años enfrenta problemas que pueden describirse en términos del individuo, de la pareja o de toda la familia. En esta época, marido y mujer están alcanzando los años medios de sus ciclos vitales y suele ser uno de los mejores períodos de la vida. El marido tal vez esté disfrutando del éxito y la mujer puede compartir ese éxito por el que ambos han trabajado. Al mismo tiempo, ella está más libre porque los niños plantean menos exigencias; continuar su propia carrera.

Las dificultades iniciales que experimentó la pareja se han resuelto con el paso del tiempo, y han madurado. Es un período en el que la relación matrimonial se profundiza y se han forjado relaciones estables con la familia extensa y con un grupo de amigos. La difícil crianza de niños pequeños ha quedado atrás, y ha sido reemplazada por el placer compartido de presenciar cómo los hijos crecen cada día.

Para otras muchas familias es una época difícil, con frecuencia el marido ha alcanzado un punto de su carrera en que comprende que no va a cumplir con las ambiciones de su juventud. Su desilusión tal vez afecte a toda la familia y particularmente a su situación respecto de su mujer o que, el marido puede tener un éxito superior al que previó, y mientras goza de gran respeto fuera del hogar, su esposa sigue vinculándose con él como hacia cuando él era menos importante.

Uno de los inevitables dilemas es, que si un hombre alcanza la mitad de la vida y ha progresado en status y en posición se vuelve más atractivo para las mujeres jóvenes, mientras que su mujer, depende de la apariencia física, se siente mucho menos atractiva para los hombres. Cuando los niños han ingresado en la escuela, la mujer siente que debe introducir cambios en su vida. El aumento de su tiempo libre la obliga a considerar sus ambiciones en torno a una carrera. La premisa cultural de que no basta ser ama de casa y madre se convierte más en un problema, en la medida en que los niños la necesitan menos. Para cuando llegan estos años, la pareja ha atravesado muchos conflictos y ha elaborado modos de interacción rígidos y estereotipados.

En estos años medios pueden darse graves tensiones y también el divorcio, aún cuando la pareja haya superado muchas crisis previas y se podría decir que la mayor parte de los otros períodos de tensión familiar aparecen cuando alguien entra en la familia o la abandona. Es en esta etapa cuando los hijos pasan de la niñez a la juventud. La resolución de un problema conyugal en la etapa media del matrimonio suele ser más difícil que en los primeros años, cuando la joven pareja atraviesa por un estado de inestabilidad y está elaborando pautas nuevas. En la etapa media, las pautas se hallan ya establecidas. Una pauta típica para estabilizar el matrimonio es que la pareja se comunique a través de los hijos; por eso, si estos dejan el hogar y la pareja vuelve a quedar frente a frente, surge una crisis.

5. DESTETE DE LOS PADRES: Parece que toda familia ingresa en un período de crisis cuando los niños comienzan a irse, y las consecuencias son variadas. A veces, el conflicto entre los padres se da cuando el hijo mayor deja el hogar, mientras que en otras familias la perturbación parece empeorar a medida que se van yendo los hijos, y en otras cuando está por marcharse el menor. En muchos casos, los padres han visto, sin dificultad, cómo sus hijos dejaban el hogar uno por uno; o inesperadamente, cuando un hijo particular alcanza esa edad, surgen las dificultades.

En tales casos, el hijo mencionado, por lo general tiene una especial importancia en el matrimonio. Puede haber sido el hijo a través del cual los padres hicieron pasar la mayor parte de su comunicación mutua, o por el cual se unieron en común cuidado y preocupación. Una dificultad marital que puede salir en esta época es que los padres se encuentren sin nada que decirse o compartir. Durante años no han conversado de nada, excepto de sus hijos. A veces la pareja empieza a discutir de las mismas cosas por las que discutían antes de que llegaran los hijos. Puesto que estas cuestiones no se resolvieron, sino simplemente se dejaron de lado con la llegada de los niños.

Cuando los padres llevan a la consulta a un adolescente, el terapeuta puede centrarse en él y ponerlo en tratamiento individual. En tal caso, los padres parecen más preocupados, y el hijo manifiesta conductas más extremas. Lo que, en verdad, está haciendo el terapeuta es retraer a la familia en esta etapa de su desarrollo, tratando al hijo como "el paciente". De este modo, los padres no necesitan resolver su mutuo conflicto y pasar a la siguiente etapa matrimonial, y el hijo no tiene que avanzar hacia las relaciones íntimas fuera de la familia. Una vez establecido este ordenamiento, la situación se estabiliza hasta que el hijo mejora.

Si este se hace más normal o intenta casarse o mantenerse por sus propios medios, la familia entra nuevamente en la etapa del abandono del hogar por parte del hijo, y así empiezan de nuevo los conflictos. En este caso, podría ser la respuesta de los padres a esta nueva crisis, el retirar al hijo del tratamiento por una "recaída", con lo que, una vez más, la familia se estabiliza. En la medida en que este proceso se repite, el chico se vuelve enfermo "crónico".

Cuando el joven abandona el hogar y comienza a establecer una familia propia, sus padres deben pasar por ese cambio fundamental de la vida al que se llama "convertirse en abuelos".

A veces tienen poca o ninguna preparación para dar este paso, si los hijos no han pasado por los rituales matrimoniales que se esperaban. Deben aprender cómo llegar a ser buenos abuelos, elaborar reglas con el fin de participar en la vida de sus hijos. A menudo, en este período tienen que enfrentar la pérdida de sus propios padres.

Con frecuencia las madres se sobre involucran con el hijo menor. Si en ese momento un hijo mayor produce un nieto, la llegada de éste puede liberar a la madre de su hijo menor e involucrarla en la nueva etapa de convertirse en abuela. Si se piensa que el proceso natural es así, se comprende la importancia de conservar la involucración mutua de las generaciones. Cuando la gente joven se aísla de sus padres, priva a su hijo de abuelos también hace más difícil para estos cubrir etapas de sus propias vidas.

6. EL RETIRO DE LA VIDA ACTIVA Y LA VEJEZ: Cuando una pareja logra liberar a sus hijos de manera que estén menos involucrados con ella, suelen llegar a un período que puede darse durante la jubilación del marido. Algunas veces, sin embargo, el retiro de éste de la vida activa puede complicar su problema, porque pasan frente a frente todo el día. No es raro que en esta época una esposa desarrolle algún síntoma; el terapeuta debería centrarse entonces en facilitar a la pareja el acceso a una relación más afectuosa.

Aunque los problemas individuales de la gente mayor pueden tener causas diversas, una primera posibilidad es la protección de alguna otra persona. (Haley), comenta un caso en el que una esposa desarrolló una incapacidad para abrir los ojos y el problema se diagnosticó como histérico. El énfasis se puso sobre ella y su etapa vital. Desde un punto de vista familiar, su incapacidad podría verse como una manera de apoyar al marido durante una crisis. El problema surgió en la época en que el marido se jubiló, y se vio degradado de una vida activa y útil.

Cuando la esposa desarrolló su síntoma, él tuvo algo que hacer que fue, ayudarla a sanarse. La llevó de médico en médico, viviendo con esa preocupación día tras día y se volvió sumamente protector. Su involucración en el problema se hizo evidente, cuando la esposa mejoró y entonces él empezó a deprimirse, mejorando solamente en las épocas en que ella sufría alguna recaída.

➤ Habiendo mencionado las etapas anteriores podemos recalcar que dentro de los eventos determinantes de nuevas situaciones vitales es necesario incluir al divorcio, y las nuevas formas familiares de estos tiempos que abarcan una amplia gama de variantes, como la reconstitución de una nueva pareja, conviviente o unión libre, madres o padres a cargo de sus hijos, o de alguno de sus hijos, nuevas parejas "de novios", con hijos adolescentes a cargo, etc. Por ejemplo, el matrimonio es una etapa del ciclo vital, posterior al noviazgo. Pero en nuestra sociedad es cada vez más común que las parejas decidan vivir solas por acuerdo mutuo y sin "casarse" antes en el sentido clásico del término. Y también es común que tras dos, tres o ciertos años decidan "oficializar" esa unión.

Ese rito social, que puede ser religioso, puede marcar el inicio de un nuevo ciclo vital en esa pareja. Los rituales, es este caso la boda, actúan en los cambios experimentados por personas y grupos a lo largo de su vida, marcando el final de una etapa de desarrollo y el comienzo de otra nueva. Para (Shaik Arletty), las transiciones del ciclo vital familiar comprenden básicamente: el establecimiento de la familia, cuando dos personas se unen mediante el contrato matrimonial; su extensión por el nacimiento de los niños; su disminución por la emancipación de los hijos, la muerte de sus miembros y a veces el divorcio.

3.2.2 ETAPAS IDIOSINCRÁSICAS O NO NORMATIVAS

La historia de vida familiar puede estructurarse de modo más individualizado o idiosincrásico, ya que existen sucesos singulares o específicos que van configurando en algunas familias etapas propias. Como por ejemplo el desempleo de un padre puede marcar el cambio a una nueva etapa con más potencia que las situaciones normativas. Existen otras estructuras familiares, como son las parejas homosexuales y las familias monoparentales, las cuales no se ven con tanta frecuencia en comparación con otras estructuras y se hace difícil encontrar etapas normativas dentro de las mismas. (Gimeno, 1999)¹¹. Ciertas familias pueden, en algún punto de su vida familiar, llegar a tener etapas idiosincrásicas que las diferencian de las otras.

3.3 LA TRASMISIÓN DEL LEGADO FAMILIAR

Entendemos por legado un tipo de compromiso que se deja como herencia a uno y varios miembros de una familia. Habiendo ya conocido acerca de los sucesos y de las etapas de la vida familiar, podremos saber cuál es el legado familiar, cuál es el impacto de este y sus tareas pendientes, los recursos que se han logrado con la experiencias familiares y cuál es el compromiso con las generaciones pasadas. (Gimeno, 1999). Las experiencias que la familia ha compartido y ha vivido fortalecen normas, tipos de comunicación, sistema de creencias y en general robustecen un estilo de vida que se transmite a otras generaciones, lo cual constituye el legado de la familia.

En la actualidad, existe una disminución en mantener la tradición, ya que en ciertas ocasiones se cambia la forma pero se mantienen los valores y creencias. El legado actúa como una herencia invisible que cada persona lleva de forma consciente o inconsciente, lo que va formando el modo en que este individuo es, decide y actúa.

¹¹ Cf. Gimeno, “*La familia, el desafío de la diversidad*”, 1999, Curso de graduación de Psicología Clínica, Cuenca, 2006, pg. 115-117.

Ciertos autores como (Watzlawick, 1967 y Williams y Bray, 1991), consideran que las pautas familiares se transmiten por medio de modos de comunicación analógica que pueden ser relacionales o afectivos. Al analizar a la familia y sus miembros podemos ver que el legado transmite sentimientos de lealtad, igualdad, gratitud; como también rencor, culpa, ira, pena, etc., y el legado que aporta la familia de origen fortalece el sentido de pertenencia de cada sujeto.

Aunque el legado es un buen recurso puede ser también un tanto peligroso, ya que puede crear rigidez en el sistema familiar cerrando la posibilidad de búsqueda de diferentes soluciones para la adaptación de la familia. Al conocer la historia de la vida familiar podemos hacer consciente ese legado, aclarando y conociendo decisiones y conductas que cuestionen nuestro sistema de creencias para al mismo tiempo darnos cuenta si nuestras verdades son propias o heredadas. La revisión de nuestra historia nos da la posibilidad para construir realidades más conscientes y propias.

3.4 LA INCORPORACIÓN DEL FUTURO

Una de las maneras para conocer el sistema familiar más a profundidad, es centrarse en el "aquí y ahora" y valorar sus oportunidades actuales como la vía más cercana para lograr un desarrollo familiar satisfactorio. Aunque nos centremos en el presente, no se puede descartar la influencia del pasado y del futuro. Este último forma parte del presente y da sentido y significado a nuestras actividades de rutina o cotidianas. Algunos momentos presentes que viven las familias, se dedican a proyectar el futuro y aún así este no sea predecible, todos en la familia tienen sueños y deseos de sus expectativas para su futuro.

A veces se tratan de proyectos que la familia asume en conjunto y otros proyectos son individuales, pero sean cuales sean sus proyectos, cada familia desea aproximarse a su ideal, conseguir la felicidad para sus miembros y lograr las metas individuales.

Estas últimas a menudo son desconocidas por los pequeños, jóvenes o ancianos de la familia porque parecen no tener un poder reconocido dentro de la organización familiar. La familia en sí, para afianzarse como tal, debería plantearse metas propias, actividades que puedan ser compartidas entre todos los miembros para que exista una armonía dentro de esta.

Cada individuo que forma la familia se construye un esquema de lo que debe ser una familia ideal, que se forja a partir de experiencias propias u observadas por cada uno. En esta construcción intervienen nuestros valores, deseos, conocimientos de los demás y de sus necesidades; y actúa como un criterio para evaluar a nuestra familia y es una meta de cambio para que la familia trate de acercarse al ideal construido.

3.5 LOS DIVERSOS MODOS DE ALIARSE CON EL TIEMPO

La realidad familiar de hoy está condicionada por su pasado, por su legado familiar. (Gimeno, 1999)¹², considera que la incorporación del pasado contribuye a crear la propia identidad familiar, y la aceptación de esta y el sentimiento de pertenencia al grupo familiar nos proveen de identidad propia y seguridad. La poca satisfacción que tengamos con el presente y el miedo al futuro nos pueden hacer regresar al pasado.

Como ya mencionamos anteriormente el futuro es una manera para encontrar metas y proyectos que nos ayuden a superar la rutina para construir nuestra propia vida familiar, pero también puede funcionar como un tipo de escape o huida del presente y el pasado. Cada familia decide que recordar y qué olvidar, que proyectar y cuanto esperar, qué decidir y cómo actuar.

¹² Gimeno, “*La familia, el desafío de la diversidad*”, 1999, Curso de graduación de Psicología Clínica, Cuenca, 2006, pg. 119-121

Aliarse con el tiempo es "aceptar que la vida familiar cambia y que es deseable que cambie y se flexibilice. Cambian sus miembros, cambia el estado evolutivo en que se encuentran, cambian sus demandas y los recursos que aportan, cambia el modo de dar respuestas a las funciones familiares básicas". (Gimeno, 1999)¹³.

Para terminar podríamos decir que todos los individuos pasamos por diferentes etapas, sucesos y experiencias en nuestra vida, las cuales debemos aceptarlas y adaptarnos a los cambios que nos ofrece el desarrollo de una organización familiar, dichos cambios que se dan a partir de nuestra interacción y experiencia en el tiempo nos puede llevar a que aceptemos las pérdidas, lo inevitable, a considerar nuevas adaptaciones, buscar diferentes alternativas y crear una realidad familiar más de acuerdo con nuestras necesidades y con el presente aunque no dejando de lado por completo a la influencia que tiene el pasado y el respectivo futuro es cada miembro de un hogar.

¹³ Gimeno, "*La familia, el desafío de la diversidad*", 1999, Curso de graduación de Psicología Clínica, Cuenca, 2006, pg. 119-121

CONCLUSIONES

- * La organización familiar nos provee de pautas de interacción relativamente duraderas que ordenan y organizan los subsistemas componentes de una familia, ya que esta última se encuentra en cambio continuo al igual que sus miembros según la etapa en la que se encuentren.
- * Muchas familias que enfrentan una crisis, incrementan la rigidez de sus pautas y evitan explorar alternativas o decisiones nuevas para el cambio, quedándose así estancadas en una dimensión temporal que no provee de oportunidades para un presente óptimo y funcional.
- * La Familia debe responder a cambios internos y externos y, por lo tanto, debe ser capaz de transformarse de modo tal que le permita dar la cara a nuevas circunstancias.
- * Una familia que se adapta al stress de un modo tal puede mantener la continuidad de la familia al mismo tiempo que permite reestructuraciones. Si una familia responde al stress con rigidez, se manifiestan pautas disfuncionales lo cual, eventualmente puede llevar la familia a una terapia.
- * El crecimiento familiar debe implicar el cambio en los acuerdos de relación y si existe algún síntoma es una señal de la dificultad que tiene la familia para superar una etapa del ciclo vital.
- * Con el ciclo familiar se dan una secuencia de momentos que son vividos por cada familia de manera singular sin embargo todos los sistemas familiares encuentran en las etapas del ciclo vital familiar un marco de referencia para el estudio, análisis, comprensión de su sistema.

- * Para que el funcionamiento familiar sea adecuado, los límites, jerarquías y alianzas que existan entre los subsistemas deben ser claros y concisos para su entendimiento y puesta en práctica; así como también qué miembro pertenece o no al subsistema que debería.

BIBLIOGRAFIA

Libros

1. GIMENO. (1999). *La Familia, el desafío de la diversidad*: Curso de Graduación de Psicología Clínica. Argentina: Universidad de Buenos Aires ("UBA")
2. HALEY, Jay. (1991). *Terapia no convencional: Ciclo Vital de la Familia*. Curso de Graduación de Psicología Clínica. Buenos Aires – Argentina.
3. MINUCHIN, Salvador y FISHMAN, Charles. (1997). *Técnicas de Terapia Familiar*. Barcelona – España: Ediciones Paidós Ibérica, S.A.
4. OCHOA, de Alda Inmaculada. (1995). *Enfoques en la Terapia Familiar Sistémica*. Barcelona: Editorial Herber.
5. PFEFFERMAN, Rosa. (2006). *Técnicas de Terapia Familiar*: Curso de Graduación de Psicología Clínica. Buenos Aires – Argentina.
6. WAINSTEIN, Martin. (2006). *Intervenciones para el cambio*. Buenos Aires, Argentina: JCE Ediciones.

Diccionarios

1. CANDIA, Moreno Fernando. (2002). *Diccionario de Pedagogía y Psicología*. Madrid – España: Polígono Industrial Arroyomolinos

2. FARRÉ, Josep. (2001). Grupo Océano: *Enciclopedia de la Psicología*, Vol. IV. Barcelona – España: Ediciones Océano, S.A.

Páginas de Internet

1. CARDONA, Juan Eugenio
 - El Ciclo Vital Familiar.
(http://tuytubebe.com/contenido/familia/ciclo_vital_familiar.htm)
Asesorías Pedagógicas Especializadas. (1999). Medellín – Colombia
2. CIBANAL, Luís. (2005).
 - Introducción a la sistémica y terapia familiar.
(http://perso.wanadoo.es/aniorte_nic/apunt_terapi_famil_5.htm)
Alicante. Comunidad Valenciana – España: Universidad de Alicante
3. FUNDACIÓN, MF
 - Ciclo Vital de la Familia (Curso Anual Universitario de Medicina Familiar y Atención Primaria)
(http://scieloprueba.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21251997000600013&lng=es&nrm=iso)
4. GONZÁLEZ, MARÍA, DR.

Foro Iberoamericano sobre Educación en Valores, Ministerio de Educación y Cultura, Universidad Católica, Montevideo, 2 al 6 de octubre de 2000.
 - Familia y educación valores. Panel 1

(<http://www.oei.es/valores2/tornaria.htm>)
5. HERRERA SANTÍ, Patricia María

Revista Cubana Medicina General Integrativa v.13 n.6 Ciudad de La Habana nov.-dic. 1997
 - La familia funcional y disfuncional, un indicador de salud
(<http://www.foroaps.org/pregrado/ciclovitalfamHI.pdf>)

6. HUSNEY, ADAM,
Family Medicine, Healthwise Incorporated, USA, 2005.
 - Family Life Cycle, Topic Overview.
(<http://www.peacehealth.org/kbase/topic/special/ty6171/sec1.htm>)

7. OYARZÚ, Eduardo. (2000)
 - Ciclo Vital
(<http://hurlinet.com.ar/cedeper/ciclovital.html>)

8. RAMIREZ, Ricardo Romeo.
 - El Ciclo Vital de la Familia (el desprendimiento.)
(www.almas.com.mx/almas/artman/publish/article_483.php)